

# Influencia de los sesgos tradicionales de género en la escasa incorporación de los hombres a la educación inicial. Caso Universidad Central del Ecuador

*Mercy Julieta Logroño*

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador  
mercyjulieta@yahoo.com.mx  
<https://orcid.org/0000-0002-1723-7296>

*Germania Borja-Naranjo*

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador  
gmborjan@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-0743-2450>

*Cristina Paola Orozco-Ocaña*

Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador  
corozco@uce.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-5897-5703>

*Recibido: 30 de noviembre 2020 / Aprobado: 20 de diciembre 2020*

## Resumen

La escasa incorporación de los hombres en la educación inicial muestra una organización social de género que concibe que el cuidado y la formación de niños y niñas de 0 a 6 años es una atribución femenina; aquello reproduce la segmentación y división sexual de las carreras en la Universidad Central del Ecuador. En ese marco, el estudio analiza las motivaciones que tienen los estudiantes varones para optar por la carrera de Educación Inicial; establece, además, si los sesgos de género influyen en el desempeño profesional de los educadores varones y deter-

minan las dificultades que enfrentan los estudiantes de Educación Inicial en el entorno laboral y social. El estudio se realizó desde un enfoque cualitativo para comprender las razones de la baja incorporación de los hombres a la carrera de Educación Inicial mediante la realización de entrevistas a estudiantes, directivos de centros educativos y progenitores del nivel inicial. Los resultados muestran que prevalecen estereotipos de género, principalmente en los progenitores, quienes consideran que existen mayores aptitudes de las mujeres para el trabajo con sus hijos e hijas debido a su rol materno y a que la incorporación de docentes varones es un factor de riesgo, por los casos de acoso sexual que se han dado en el Ecuador en el ámbito escolar. Estas connotaciones muestran un panorama poco abierto y flexible a la incorporación de los hombres en carreras feminizadas, por tanto, los directivos de los centros infantiles, prefieren la contratación de docentes mujeres. Se aprecia la influencia del enfoque binario de género a través del discurso maternal que otorga a las mujeres cualidades especiales para el cuidado; dichas percepciones hacen parte del entramado de violencia simbólica que incide en la baja incorporación de los hombres en la Educación Inicial, dificultando la remoción de la estructura androcéntrica.

**Palabras clave:** educación inicial, estereotipos, género, identidad, masculinidades.

### **Abstract**

The low incorporation rank of men in initial education shows a gender social organization that conceives that the care and training of boys and girls from age 0 to 6 is a female attribution, which reproduces the sexual segmentation and division of careers in the Central University of Ecuador. In this framework, the study analyzes the motivations that male students have to choose the Initial Education Career; It also establishes whether gender biases influence the professional performance of male educators and determine the difficulties faced in the work and social environment. The study was carried out from a qualitative approach to understand the reasons for the low incorporation rank of men into the Initial Education Career by conducting interviews with students, directors of educational centers and parents of the initial level. The results show that gender stereotypes prevail mainly in parents, who consider that there are greater aptitudes of women to work with their children due to their “maternal role” and that the incorporation of male teachers is a risk factor, in cases of sexual harassment that occurred in Ecuador in school environment. These connotations show an outlook that is not very open and flexible to the incorporation of men in feminized careers, therefore, the directors of children’s centers prefer female teachers hiring. The influence of the binary gender approach is appreciated through the “maternal” discourse that grants women special qualities for caring; These perceptions are part of the symbolic violence network that affects the low incorporation rank of men in initial education, making the androcentric structure difficult to remove.

**Keywords:** initial education, stereotypes, gender, identity, masculinities.

## Introducción

A partir del siglo xx, los estudios de género se enfocan en las masculinidades —en plural—, pues las esferas de construcción de las masculinidades, tanto como de las feminidades, son interdependientes, por lo tanto, dicha comprensión implica un análisis multidimensional, contextual e histórico. En efecto, el género asume las relaciones entre los sexos como una construcción social, cultural e histórica. Se trata de una categoría eminentemente relacional y «crítica», que abarca el análisis de las identidades, perspectivas y relaciones entre hombres y mujeres, entre mujeres y mujeres y entre hombres y hombres (Scott, 1988). A través de esta categoría es posible evidenciar cómo las diferentes sociedades han jerarquizado lo masculino sobre lo femenino y han convertido la diferencia en desventaja, propiciando relaciones de dominación/subordinación entre los sexos, fortaleciendo relaciones de poder.

La investigación analiza la influencia de los estereotipos de género en la escasa incorporación de los hombres a la educación inicial de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador, y se desarrolla con la finalidad de identificar las motivaciones que tienen los estudiantes hombres para optar por la carrera de Educación Inicial; así como establecer si los sesgos de género influyen en el desempeño profesional de los educadores hombres y determinar las dificultades que enfrentan los estudiantes de Educación Inicial en el entorno laboral y social. Los resultados identificaron la prevalencia de discursos de género a nivel societal, que asocian la carrera de Educación Inicial como un campo específico de las mujeres. Estas concepciones promueven la exclusión masculina de la docencia infantil, naturalizándola como exclusiva de mujeres; se considera, por tanto, la necesidad de incorporar a los hombres a la docencia, pues su exclusión genera graves desequilibrios en la educación de niños y niñas, cuya formación requiere referentes masculinos y femeninos, y que el cuidado sea una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres.

## Marco teórico

El género, como categoría, explica tanto la construcción de las feminidades como de las masculinidades, enfatizando, además, que no existe una forma de masculinidad, sino masculinidades diversas, situada en contextos y condiciones específicas, siendo el objetivo no solo el conocer cómo están construidas históricamente, sino, sobre todo, saber quién las construye y quién las cuestiona (Scott citada en Herrera, 1997). Uno de los ejes desde los cuales parte la teoría de género para explicar las masculinidades es el análisis de las identidades, misma que desde una visión patriarcal se caracteriza por la demostración permanente de la fuerza, la negación de la vulnerabilidad, de los sentimientos y emociones que supuestamente debilitan a los hombres. Aquello se refleja en la aceptación de que la masculinidad se construye a menudo en oposición a lo femenino, cuyas características son asumidas y percibidas como inferiores; en este nivel se

asume como negativo la ternura, que es visibilizada desde la prevalencia de los estereotipos de género como una característica natural de las mujeres. Aspecto determinante de lo masculino es la lucha contra la debilidad; mientras que la heterosexualidad es obligatoria, pues la homosexualidad se acerca a lo femenino (Salas y Campos, 2001).

Según Connell (1997):

La masculinidad alude a una manera, sobre todo en los hombres, de vivir la sexualidad, la afectividad, el trabajo, la vida diaria, entre otros, de cumplir con roles sociales y sexuales y, además, a un símbolo de jerarquías sociales en el cual los varones ejercen poder sobre otros hombres, los niños y las mujeres. (p. 35)

### **Los estereotipos de género en la asignación de roles hacia docentes hombres en la Educación Inicial**

En este entendido, los roles de género se conciben como los papeles asignados a mujeres y hombres según su sexo de acuerdo con las normas establecidas por la sociedad, mismas que pueden diferir según el contexto, y que, a su vez, funcionan como mecanismos cognoscitivos y perceptivos por los cuales «la diferenciación biológica se convierte en una diferenciación social, que delimita la feminidad y la masculinidad» (García, Meza y Rodríguez, 2004, p. 11). Dichos aspectos pueden determinar incluso la elección de las opciones profesionales, aludiendo a la existencia de profesiones propias para cada sexo, delimitando de esta forma las opciones personales y profesionales de las personas.

Según el Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes (PISA), se considera que la elección de la carrera de Educación Inicial está sujeta en gran parte a motivos e intereses de género, como el relativo al espíritu de servicio, protección y compasión que caracteriza a las niñas; mientras que en los niños se resalta el alto valor por lo material, como el dinero, el poder y el prestigio (Ruiz-Gutiérrez y Santana-Vega, 2018, p. 7). Dicho discurso evidencia que los estereotipos de género, configuran las identidades y fragmentan las posibilidades existenciales de las personas.

En la misma línea, en especial en la carrera de Educación Inicial, persiste aún la idea de que la enseñanza en los primeros años constituye un elemento de cuidado y ternura, motivo por el cual se espera que las mujeres se encarguen de esa labor considerándose un trabajo exclusivo para ellas. Por tanto, la educación infantil no es una tarea que debe ser realizada por los hombres. Al respecto García, Ávila, Vargas y Hernández (2016) señalan que los prejuicios, discriminación y exclusión hacia los docentes de Educación Inicial se basa en: (a) las características físicas de los hombres que se percibe como un factor de riesgo para un posible abuso sexual; (b) el constante cuestionamiento de su hombría u orientación sexual; y (c) la capacidad para desempeñarse como docentes por el hecho de ser varones. Esta mirada ignora los contextos históricos y las construcciones e imaginarios sociales que se van transformando, y que el sexo de las personas no tiene inscripciones naturales para imponer el rol que deben ejercer en la sociedad reforzando una subjetividad binaria, aspecto

que impide la flexibilidad de roles y, por tanto, la incorporación de los hombres al cuidado y desarrollo integral de niños y niñas.

En esta misma línea, como se ha señalado, diversos estudios muestran que existen sesgos de género en la adopción de carreras profesionales, los mismos que tienen como causa fundamental la prevalencia de patrones culturales que impactan en las identidades y, consecuentemente, en el ejercicio profesional. Por lo tanto, el coadyuvar en la deconstrucción de estereotipos de género, ayudará a democratizar las carreras de educación inicial para que también los hombres se incorporen a la docencia infantil, que requiere cuidado con ternura, protección, desarrollo de habilidades psicosociales y pedagógicas, mismas que pueden ser desarrollados por hombres y mujeres. El asumir el cuidado como un compromiso humano coadyuvará en el cambio de estereotipos y concepciones que actualmente excluyen al hombre de esta labor fundamental para el desarrollo humano.

### **¿Por qué se necesita la inclusión de los hombres en la Educación Inicial?**

Craig D'Arcy (2004) menciona cuatro razones para incluir hombres en la educación inicial, a saber:

- *Las necesidades de desarrollo de niñas y niños.* Es importante que la niñez comparta con docentes del género femenino y masculino con el fin de formar sus propias identidades de género.
- *Los docentes en su rol de hombres dentro del aula y en la enseñanza.* La presencia de educadores puede hacer aportaciones beneficiosas para el desarrollo intelectual y social de los niños y niñas a través de las observaciones de su forma de trabajar e interactuar con ellos y ellas, a más de que ven a hombres y mujeres trabajando juntos en un ambiente de equipo.
- *Los hombres pueden sumar sus voces a la lucha por salarios más altos y mejores condiciones de trabajo.* Muchas personas fuera del área de la educación infantil no perciben que el cuidado y la educación de los niños y niñas como un trabajo importante. Por tanto, si los hombres incursionan en este nivel de educación, posiblemente el prestigio en este puesto de trabajo será mayor.
- *Los padres y madres de familia podrían beneficiarse de tener un hombre educando a sus hijos e hijas.* Una presencia masculina en el personal proporciona una señal a los progenitores de que los hombres son bienvenidos en el entorno de las instituciones de educación inicial y que también pueden desempeñar un papel importante en el cuidado de su educación.

Cabe señalar, sin embargo, que muchas de las expresiones del autor tienen connotaciones sexistas, pues se da por sentado que el prestigio académico se lo puede lograr con la incorporación masculina a la educación inicial. Empero, su inclusión es un imperativo simbólico para desmitificar los estereotipos existentes en torno a que

el trabajo con la infancia es, o debe ser, exclusivamente femenino, y porque siendo las edades de 0 a 6 años etapas en las que se moldean las identidades y se adquieren habilidades sociales, se requieren referentes masculinos y femeninos para coadyuvar en los procesos formativos de la infancia.

### **¿Es la educación inicial una carrera vedada para los hombres?**

Debido a la vigencia de concepciones estereotipadas, en relación a que la carrera de Educación Inicial es propia de mujeres, el rol que, por lo general, se les ha asignado a los pocos hombres que se incorporan en ella está centrado en la gestión, en la planificación y el diseño curricular y pedagógico, mientras que a las mujeres se las ha relegado a un carácter práctico, es decir, al aula de clases. Esta educación sigue asociada al apego maternal sustentada en el amor y cuidado que el niño y la niña recibe en esta edad, sin dejar un espacio para que los hombres desarrollen su paternidad y que se constituyan en figuras de apego confiable, tanto en el aula como en el hogar.

Esta situación tiene efectos negativos en la formación con equidad de los niños y niñas, puesto que la niñez necesita interactuar con docentes mujeres y hombres para su cuidado y formación; lo cual significa reconceptualizar los roles de género asignados tradicionalmente y, a través de dichas prácticas, facilitar la ruptura de los estereotipos de género. Por tanto, la necesidad de incorporar a más hombres a la educación inicial implica la necesidad de cuestionar los modelos de masculinidad hegemónica que hasta hoy están entabando la realización de una sociedad equitativa (Logroño, 2007).

Ahora bien, es necesario comprender que no solo existe un modelo de masculinidad, sino que se han construido diversas masculinidades que coexisten y se superponen en una misma sociedad; lo cual advierte la necesidad de comprender las relaciones de género y los significados en torno a ellas.

En efecto, cuando se alude a las masculinidades se apunta a una serie de significados de orden social y cultural que se van construyendo en el marco de condiciones sociales concretas, y aunque frecuentemente decimos: «todos los hombres son iguales, hombre tenía que ser», para denotar una realidad de superioridad o falta, en la realidad no todas las masculinidades y virilidades son iguales.

Dado el extensísimo campo desde el cual se puede hablar de las masculinidades, pues como lo expresamos, la construcción de las masculinidades es múltiple, es importante, como opción política, referirse a aquellos tipos de masculinidades que, aunque aparecen contradictorios, cumplen el objetivo de reproducir relaciones de desigualdad. Al respecto, Gilmore (1994) identifica las masculinidades hegemónicas, que es una forma de masculinidad que ocupa una situación de poder, de hegemonía, de control, que legitima el patriarcado, garantiza la subordinación de los hombres sobre las mujeres; y aunque no todos los hombres ejercen un tipo de masculinidad que corresponda con la identidad hegemónica, todos los hombres se benefician con su existencia.

Hay que enfatizar en el desmontaje de la masculinidad hegemónica, porque la fuerza de los estereotipos marca una construcción equivocada de la sexualidad, que

se expresa en el control del cuerpo de las mujeres y las niñas, a quienes se las mira como objeto de placer masculino. Esta situación es uno de los factores que desata el problema del acoso sexual, problemática que se ha vuelto visible en el Ecuador, según lo demuestran las denuncias de acoso y femicidio realizadas en los últimos años.

También la violencia de género, reforzada en la educación masculina, está plagada por ideas equivocadas que otorgan un valor especial a la virilidad, que se convierte en un mecanismo de poder o supremacía; los estereotipos sobre el rol doméstico y el carácter de proveedor implica una carga psicológica y emocional que segmenta las responsabilidades de hombres y mujeres; así como la supresión de las emociones en los hombres, a quienes desde el modelo masculino se les asigna un rol de conquista.

De este modo, a las mujeres se les atribuye valores como: ternura, sensibilidad, debilidad, irracionalidad, estos estereotipos influyen en la identidad que, a la vez, es un factor fundamental para optar por ciertas profesiones; mientras que a los hombres se los cataloga como agresivos, inteligentes, fríos, calculadores, valientes y fuertes. Cuando un hombre muestra sensibilidad es catalogado como débil u homosexual, por lo tanto, la forma más directa de expresar sus emociones es por medio de la violencia y el consumo de la prostitución de niñas y mujeres.

Estas visiones estereotipadas influyen en la poca cantidad de profesionales hombres en los centros de educación infantil. Así, en la mayoría de países europeos no se supera aun el 5% de profesionales varones en educación infantil, lo cual evidencia que incluso en estos países hay discrepancia entre las tendencias sociales que propenden a la equidad y el modelo de escuela infantil que, como sabemos, está feminizada.

### **El docente en Educación Inicial**

La educación infantil realizada por equipos profesionales mixtos puede contribuir, según Moss (2000), a la ruptura de estereotipos basados en la división de funciones según el género y coadyuvar con actitudes respetuosas, no discriminatorias y el aprendizaje en valores; asimismo, la presencia masculina entre los profesionales de los centros de educación infantil incide directamente en la mayor implicación de los padres en la educación de sus hijos y en su participación en las dinámicas de los centros educativos, lo que contribuiría a relaciones más equitativas entre los niños y niñas.

En el estudio realizado por Vendrell, Gallego y Baqués (2015), titulado «Los varones, profesionales en la educación infantil. Implicaciones en el equipo pedagógico y en las familias», se señala que los resultados muestran que las relaciones cotidianas superan en gran medida los prejuicios, fundamentalmente por el conocimiento mutuo, fruto del día a día, la profesionalidad y la calidad humana de los educadores, además, se afirma que la presencia de educadores varones está bien valorada por parte de las compañeras y las familias y favorece la reflexión sobre la equidad de género.

### **Metodología**

El estudio tiene un diseño no experimental, transeccional y correlacional, puesto

que busca analizar los estereotipos de género en el ejercicio profesional de la educación inicial. El enfoque metodológico es cualitativo, se basa en el paradigma interpretativo crítico, su objeto de estudio es la influencia de la masculinidad hegemónica en la docencia. El estudio se desarrolla en un contexto microsocioal, utilizando información proporcionada directamente por autoridades, docentes, padres y madres de familia, estudiantes de la carrera de Educación Inicial. Además, según el tipo de investigación es de campo, por cuanto para la recolección de la información hay una relación directa con las instituciones educativas y en las que ejercen la profesión docente.

Se construyeron instrumentos de recolección de datos, como la entrevista, grupo focal y encuesta. La validez de los instrumentos se realizó mediante juicio de expertos y expertas considerando aspectos como: contenido, criterio y constructo. Se realizaron 26 entrevistas a estudiantes de educación inicial, 20 entrevistas a directivos de instituciones educativas y 31 encuestas a progenitores ubicados en la ciudad de Quito. La muestra fue de carácter intencional puesto que el número de estudiantes de Educación Inicial es bajo. La información recolectada, después de ser depurada, fue procesada en el programa AQUAD 6. Este programa permite introducir toda la información procedente de las entrevistas y luego, en función de las tendencias de opinión, se va construyendo las tablas de información, con códigos y subcódigos, y se realizan tablas a partir de las voces de los y las participantes; las encuestas se procesaron en el programa SPSS, que permitió describir los resultados a través de gráficos.

## Análisis e interpretación de resultados

### I. Dimensión de análisis: opiniones de estudiantes de la carrera de Educación Inicial de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Tabla 1. ¿Cuáles son las motivaciones para la elección de la carrera?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
1. Motivación de elección de la carrera	1. Elección voluntaria	1.1 Valoración y gusto por la docencia infantil.	12	46,15
		1.2 Identificación por referente de progenitores.	6	23,07
	2. Elección impuesta	2.1 Por determinación de la SENESCYT.	4	15,38
		2.2 Acercamiento a práctica educativa con niños/as.	4	15,38
TOTAL			26	99,82

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.



Los estudiantes varones que optan por la carrera de Educación Inicial en su mayoría lo hacen por elección voluntaria, fundamentalmente motivados por la valoración e inclinación por la docencia infantil (46,15) y, además, a la identificación por referentes de progenitores (23,07%), aquello se expresa en un porcentaje de 69,22% del estudiantado (ver Tabla 1).

Tabla 2. ¿Qué significa para usted, la docencia en Educación Inicial?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
2. Significado de la docencia en Educación Inicial	2.1. Aporta a la realización integral del ser humano	2.1.1 Persona que tiene vocación, paciencia, amor y pasión por la educación.	6	23,07
		2.1.2 Aporta desde los valores al crecimiento de los educandos.	6	23,07
		2.1.3. Persona que propicia alegría y felicidad.	6	23,07
		2.1.4 Persona que guía y acompaña la formación.	2	7,69
	2.2. Aporta al desarrollo cognitivo	2.2.1 Generador de procesos de desarrollo cognitivo.	6	23,07
TOTAL			26	99,97

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

La mayoría de razones de las personas que responden la entrevista, centran la importancia de la carrera en el aporte de la educación inicial a la realización integral del ser humano, las que sumadas dan un 76,9%; resaltando que la docencia en este nivel requiere vocación, amor por los niños y niñas e inclusive pasión por la docencia infantil, y que coadyuve a la alegría y felicidad de niños y niñas (ver Tabla 2). De otro lado, un significativo segmento de respuestas que alcanza el 23,07% posiciona la importancia en el ámbito cognitivo. Las respuestas muestran una valoración holística de la educación inicial, de allí que se resalta tanto lo cognitivo como el desarrollo humano integral.

Tabla 3. ¿Tuviste referentes personales para seguir docencia infantil?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
3. Referentes para inclinarse a la docencia	3.1 Sí tuvo referentes	3.1.1 Docentes hombres y mujeres.	12	46,15
		3.1.2 Familiares mujeres.	8	30,76
	3.2 No tuvo referentes	3.2.1 No tuvo referentes.	6	23,07
TOTAL			26	99,98

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Sumadas las opiniones de la tendencia sí tuvo referentes, se encuentra que los estudiantes en un 76,91%, sí tuvieron referentes en la docencia, y de familiares mujeres; mientras que un 23% de ellos no tuvieron referentes (ver Tabla 3). Aquello muestra la importancia de la docencia y referentes femeninos en la construcción de la inclinación profesional; por ello la ausencia o falta de docentes hombres en la educación inicial, afianza la feminización de la profesión en educación inicial.

Tabla 4. ¿Su familia estuvo de acuerdo con su decisión de seguir la carrera de Educación inicial?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
4. Acuerdo de seguir la carrera	4.1 Sí estuvieron de acuerdo	4.1.1 Progenitores aceptaron decisión de selección de la carrera.	9	34,61
		4.1.2 Amigos lo aceptaron con reparo.	4	15,38
	4.2 No estuvieron de acuerdo	4.2.1 Progenitores no aceptaron la decisión de selección de la carrera de Educación Inicial.	7	26,92
		4.2.2 Los amigos no lo aceptaron y se burlaron de la decisión.	6	23,07
TOTAL			26	99,98

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Los datos muestran una fuerte segmentación de opinión, así, exactamente con el mismo porcentaje de 49,99% de amigos y progenitores aceptan que los varones sigan la docencia en educación infantil; de la misma manera no lo hacen e inclusive se burlan de dicha decisión, mostrando una gran persistencia de estereotipos que, de alguna manera, controlan y limitan el acceso masculino a la carrera de Educación Inicial (ver Tabla 4). Este control no viene solo desde la familia, sino en el entorno de amigos cercanos, mostrando la prevalencia de una cultura sexista.

Tabla 5. ¿Considera que el género fue una barrera para la formación profesional?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %	
5. Género y formación profesional	5.1 Sí constituye una barrera	5.1.1 Por el estereotipo de que la carrera es para mujeres, mis compañeras se resisten a aceptarme.	5	19,23	
		5.1.2 En la formación se usa lenguaje solo de mujeres.	2	7,69	
		5.1.3 En las prácticas preprofesionales las autoridades cuestionaron mi inclinación sexual.	8	30,76	
	5.2 No constituye una barrera	5.2.1 Tanto hombres como mujeres estamos aptos para el eficiente desempeño profesional.	11	42,30	
		TOTAL		26	99,98%

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

En lo referente al género y a la formación profesional se comprobó que para el 57,68% de las personas investigadas, el ser hombre es considerado una barrera, debido a la permanencia de estereotipos, puesto que en la práctica profesional, la inusual presencia masculina genera desconfianza incluso de su propia identidad masculina; también se refirieron a la exclusión en el lenguaje que usan las y los docentes en la formación, quienes hacen alusión fundamentalmente hacia las mujeres (ver Tabla 5). Es importante, sin embargo, resaltar que un 42,30% de los entrevistados están seguros de su elección profesional y la defienden, aseverando

que tanto hombres como mujeres son aptos para un eficiente desarrollo profesional en la educación infantil.

Tabla 6. ¿El ser hombre afecta de forma positiva su inserción laboral?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
6. Género y desempeño laboral	6.1 Afecta negativamente	6.1.1 Se prioriza contratar mujeres.	8	30,76%
		6.1.2 Los padres generan resistencia por los casos de abuso sexual.	6	23,07%
		6.1.3 Se considera que las mujeres son las personas aptas para el cuidado de la niñez.	5	19,23%
	6.2 Afecta positivamente	6.2.1 No, porque un hombre puede causar un impacto positivo.	7	26,92%
		TOTAL		26

Fuente: entrevista estudiantiles (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Se muestra que los estereotipos de género, según la percepción de los entrevistados, influye de manera negativa en el desempeño laboral masculino; esta apreciación se articula principalmente con las percepciones de los directivos, quienes de manera funcional se amoldan a la demanda de los padres, quienes prefieren que sus hijos e hijas, de 0 a 6 años, sean educados por docentes mujeres (ver Tabla 6). Aquello se agrava porque en los años 2018 y 2019 en el Ecuador hubo denuncias de acoso sexual infantil en los centros escolares; al parecer, este hecho pesa ostensiblemente en los padres y madres, quienes consideran que los docentes hombres pueden cometer abuso sexual; adicionalmente persiste la idea de que la educación parvularia es propia de las mujeres.

Hay, sin embargo, un grupo de estudiantes que representa el 27% que, a contracorriente, consideran que la incorporación masculina a la educación inicial, permitirá cambiar la visión que pesa sobre los hombres, y que más bien el ejercicio docente, demostraría que tanto hombres como mujeres pueden involucrarse en el cuidado

y formación infantil; aquello es esperanzador de cara a lograr rupturas en la educación, dando paso a prácticas inclusivas.

## II. Dimensión de análisis: opiniones de directivos de instituciones educativas que brindan servicios a la niñez

Tabla 7. ¿Cuáles son las motivaciones que tienen hombres y mujeres al escoger la carrera?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
1. Motivación de elección de la carrera	1.1 Superación profesional	1.1.1 Anheló de seguir una carrera universitaria.	2	10
		1.1.2 Flexibilidad y mejores oportunidades de trabajo.	2	10
		1.1.3 Por disponer de un salario.	2	10
	1.2 Vocación	1.2.1 Porque les gusta el trabajo educativo con niños y niñas.	10	50
		1.2.2 Por vocación.	4	20
		TOTAL		20

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Se puede percibir que, de manera mayoritaria, en opinión de las y los directivos, los jóvenes varones que ingresan a la carrera de Educación Inicial lo hacen porque les gusta la educación infantil en un 50% (ver Tabla 7), lo que se complementa cuando se hace relación con la vocacionalidad (20%); mientras que el otro 30% restante lo hacen porque buscan seguir una carrera universitaria, y porque visibilizan cierta flexibilidad en el tiempo, mayores oportunidades de trabajo y, consecuentemente, un salario, en tanto uno de los niveles con mayor demanda de educadores/as es el nivel inicial, debido a la política pública que desde el 2007, busca universalizar el acceso de los niños y niñas en este nivel.

Tabla 8. ¿Cuáles son las razones para que menos hombres opten por la carrera de Educación Inicial?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
2. Razones de elección de la carrera	2.1 Limitadas oportunidades laborales	2.1.1 Poca afinidad para el trabajo con niños y niñas por ser hombres.	4	20
		2.1.2 Pocas oportunidades laborales.	3	15
	2.2 Estereotipos de género	2.2.1 La discriminación por ser hombre en el ámbito laboral.	6	30
		2.2.2 La estigmatización de sus compañeros y compañeras; se cree que son gays.	4	20
		2.2.3 Creencia que es una profesión para y de mujeres.	3	15
	TOTAL			20

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Las dificultades percibidas las ubican en dos niveles: en el ámbito laboral, pues el 35% de las personas entrevistadas perciben que tienen menos oportunidades laborales debido a la prevalencia de los roles tradicionales de género a través de los cuales se considera que los hombres tienen poca afinidad para el trabajo con los niños y niñas (ver Tabla 8).

Adicionalmente, el 65% aducen dificultades originadas en concepciones patriarcales y heteronormativas que, de manera automática, estigmatizan la identidad sexual de los estudiantes que siguen la carrera de Educación Inicial, cuya presencia interpela el hecho de que la carrera sea exclusivamente de mujeres.

Tabla 9. ¿Conoce sobre las dificultades que enfrentan los hombres que se gradúan en educación inicial para insertarse en el mercado laboral?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
3. Dificultades de los hombres para insertarse en el mercado laboral	3.1 Discriminación de género a nivel familiar	3.1.2 Los progenitores no aceptan que un docente varón se encargue del cuidado de su hijo e hija.	4	20
		3.1.2 Temor a que abusen sexualmente de sus hijos e hijas.	11	55
	3.2 Estereotipos de género a nivel institucional	3.2.1 Los centros infantiles prefieren contratar docentes mujeres.	4	20
		3.2.2 La sensibilidad por ser mujeres y madres es garantía de un buen cuidado.	1	5
		TOTAL		20

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa

Las dificultades referidas por los entrevistados se ubican en dos campos: existe una discriminación de género que proviene tanto de padres y madres de familia, como también por parte de los propios personeros y compañeros de la institución (ver Tabla 9). En el primer caso, los personeros aducen que los progenitores no aceptan que sus hijos e hijas sean cuidados por un varón, mientras que se repite el temor en relación al acoso y/o abuso sexual, esta opinión es del 55% de los y las entrevistados/as. De la misma manera, quienes dirigen los centros de educación inicial, prefieren contratar mujeres como garantía de buen cuidado y seguridad; aquello muestra un escenario poco favorable a la incorporación de docentes hombres.

Tabla 10. ¿Por qué cree que la profesión de Educación Inicial está feminizada?

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	CÓDIGOS	SUBCÓDIGOS	FA	FR %
4. Feminización de la profesión docente en Educación Inicial	4.1 A nivel familiar	4.1.1 Por el reflejo materno.	4	20
		4.1.2 Se ha naturalizado en las mujeres el rol de cuidado.	3	15
		4.1.3 Se ha naturalizado la educación en esta etapa de vida del niño o niña.	2	10
	4.2 A nivel institucional	4.2.1 Porque es importante que la niñez debe ser cuidada por una mujer en sus primeros años.	4	20
		4.2.2 El rol de la maestra de educación inicial es ser la segunda madre en el cuidado.	4	20
		4.2.2 Por los estereotipos machistas que aún persisten en la sociedad.	3	15
TOTAL			20	100

Fuente: entrevista estudiantes (septiembre 2019).

FA: frecuencia absoluta.

Elaboración: equipo de investigación.

FR: frecuencia relativa.

Según la opinión de las y los entrevistados, los factores de feminización los atribuyen a que la docencia infantil es mirada como un reflejo maternal, pues al ser las madres las principales actrices del cuidado, por extensión se considera que la educación infantil debe ser un campo de mujeres, naturalizando la profesión como femenina (ver Tabla 10); esta posición es ratificada en las instituciones que consideran que el cuidado lo deben realizar las mujeres, quienes son consideradas segundas madres.

Resultados de la encuesta realizada a progenitores de instituciones educativas de atención a la niñez (ver Figura 1).

La edad de los progenitores oscila entre 20 y 46 años, notándose una ausencia de padres o madres adolescentes

La mayoría de progenitores son casados en un 46,62%; pero también existe un alto porcentaje de solteros/as y, en menor porcentaje, progenitores separados y divorciados (ver Figura 2).



La mayoría de progenitores, reciben salarios que podrían considerarse bajos, los mismos que oscilan entre 400 y 800 dólares; mientras que el 9,37% recibe un salario de 800 a 1200 dólares (ver Figura 3).

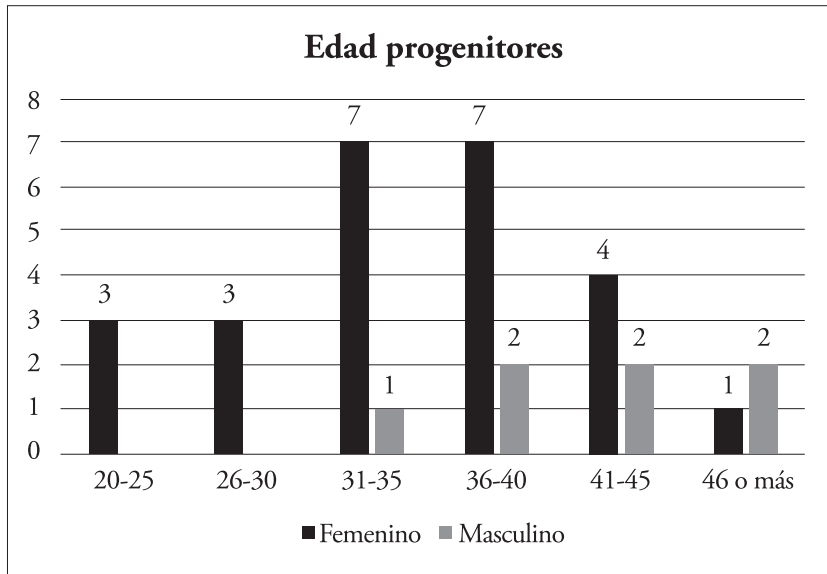


Figura 1. Edad progenitores  
Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.  
Elaboración: equipo de investigación.

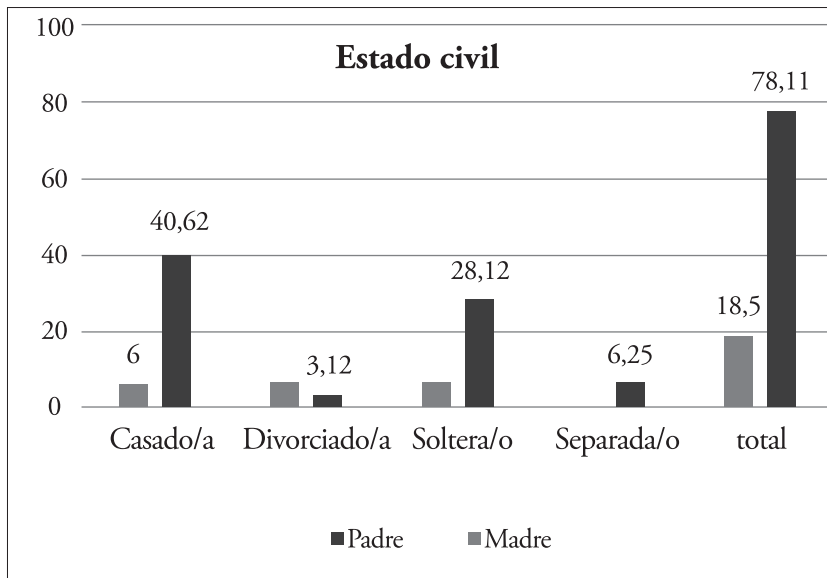


Figura 2. Estado civil de progenitores  
Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.  
Elaboración: equipo de investigación.

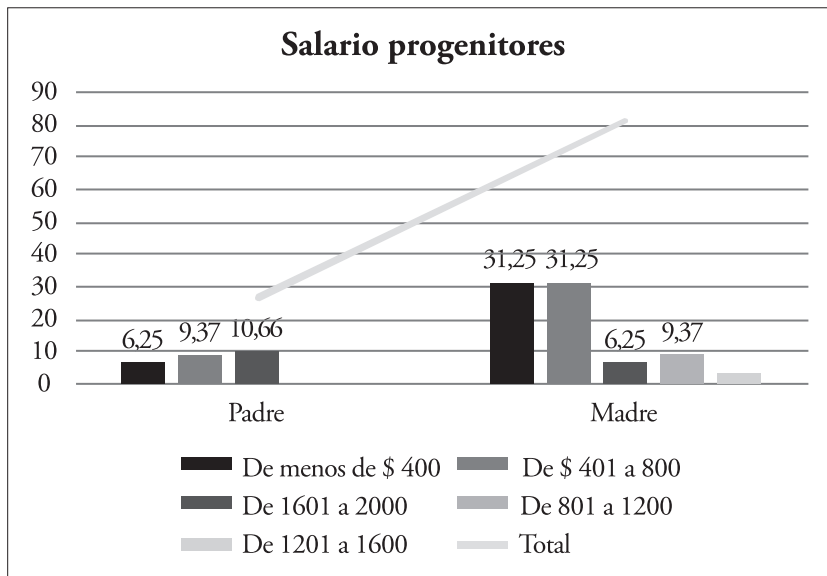


Figura 3. Salarios percibidos de padres y madres de familia

Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.

Elaboración: equipo de investigación.

Según los resultados, se perciben diferencias de opinión entre padres y madres. En tal sentido, el 28,57% de padres expresan que los docentes varones de educación inicial sí tienen una adecuada preparación y el 28,57% restante dijeron que no la tienen; mientras que el 48% de las madres son más optimistas sobre la preparación de los hombres para el ejercicio de la docencia infantil, pues el 8% adujo que existe una baja preparación de los docentes hombres (ver Figura 4). Se expresa, por tanto, una división de género que determina una menor valoración de la docencia masculina por parte de los padres.

Tratando de profundizar las razones por las que se considera la preferencia hacia las mujeres para la docencia infantil, se visibiliza que el 73,75% resaltaron cualidades vinculadas tradicionalmente a lo femenino, como: la sensibilidad, el afecto, la paciencia, la tolerancia, el hecho de que las mujeres son observadoras; mientras que el 26%, expresaron que las mujeres docentes tienen mayor afinidad con figuras maternas, señalando por tanto que estas cualidades son fundamentales para el ejercicio de la docencia infantil. Por lo que se percibe la preferencia de los relatos de género hegemónicos (ver Figura 5).

En relación con la aceptación de los varones en la docencia infantil, un gran porcentaje de progenitores (56,25%) mantiene una actitud de aceptación (ver Figura 6). Sin embargo, el 25% no acepta la presencia masculina de ninguna manera, mientras que el 18,75% condiciona dicha aceptación a la preparación y actitud

masculina. Se avizora, por tanto, que los docentes hombres deben enfrentar marcados prejuicios, puesto que el 43,75% de progenitores no se muestran proclives a procesos de cambio.

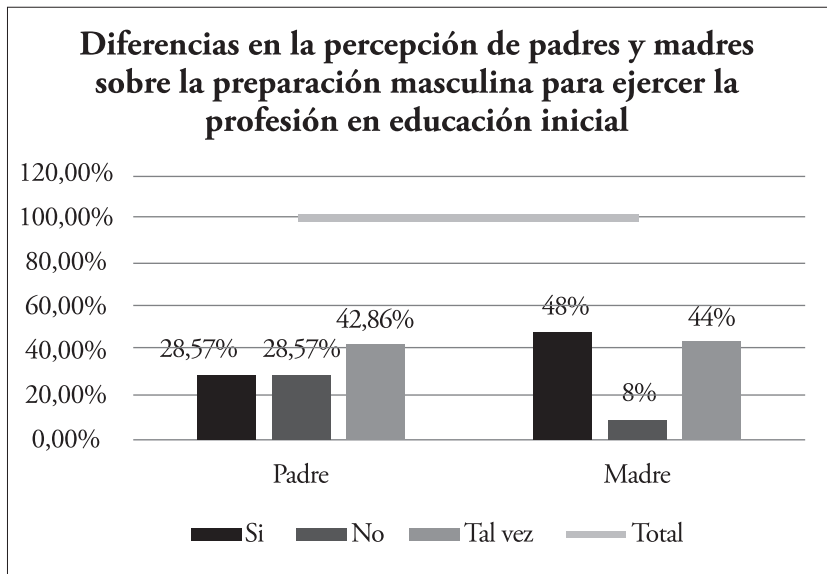


Figura 4. Un hombre está preparado para ejercer la profesión de educación inicial  
Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.  
Elaboración: equipo de investigación.

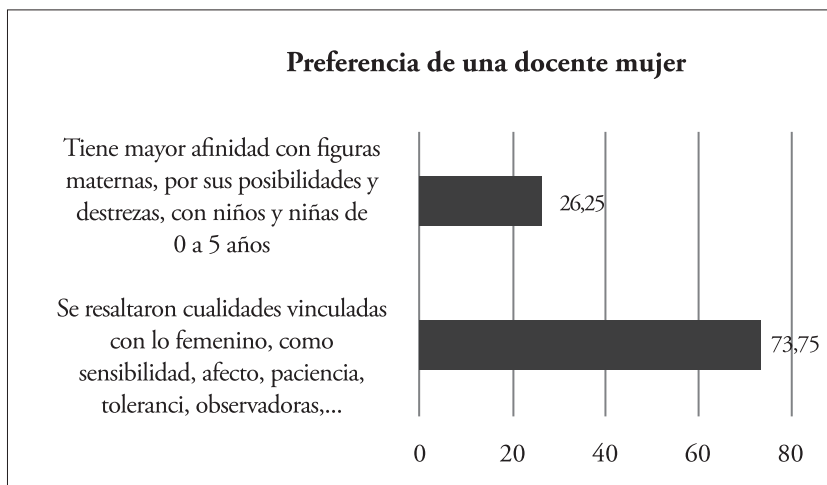


Figura 5. Preferencia de una docente mujer  
Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.  
Elaboración: equipo de investigación.

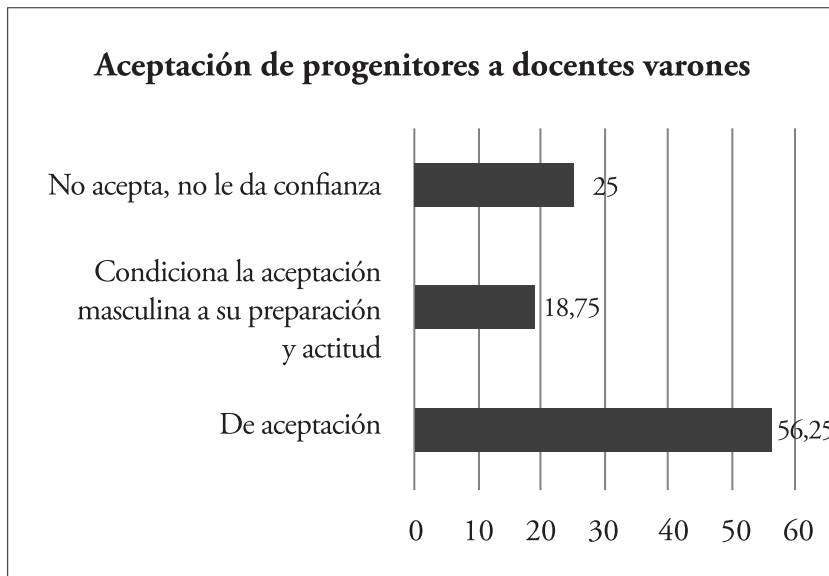


Figura 6. Aceptación de progenitores a docentes hombres

Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.

Elaboración: equipo de investigación.

### Opiniones de los progenitores frente a la presencia de docentes hombres en los centros infantiles

En relación con las opiniones para aceptar o no docentes hombres en centros infantiles, el 43,75% de progenitores que se muestran abiertos a la participación masculina lo hacen porque consideran que tienen igual preparación académica y que los varones pueden asumir las mismas responsabilidades; un segundo grupo de progenitores (37,5%) no acepta esta presencia y considera peligroso el contacto con niños y niñas; mientras que el tercer grupo (18,75%) otorga una aceptación condicionada en función de la actitud de respeto que mantengan los docentes hacia los niños y niñas (ver Figura 7). En tal sentido, los docentes hombres que se incorporan a este nivel tienen el desafío de mostrar, a través de su desempeño, que la docencia infantil también es cuestión masculina; aspecto que ayudaría al cambio de los parámetros sexistas.

### Discusión de resultados

En relación con los resultados obtenidos, se puede evidenciar que al igual que otros países de Latinoamérica, en el Ecuador la incorporación de los estudiantes hombres a la carrera de Educación Inicial es escasa; en la Universidad Central del Ecuador hay apenas un 2,5% de estudiantes varones, mientras que en Europa se ha llegado a establecer un 5% de estudiantes (Vendrel, Gallego y Baqués, 2015).

De acuerdo a los resultados, los pocos estudiantes varones que asisten lo hacen por vocación y desde la convicción de aportar al desarrollo integral de los edu-

candos. Sin embargo, esta incorporación está marcada por dudas e inseguridades de los propios estudiantes, quienes enfrentan algunas vicisitudes: (a) en su proceso formativo se sienten invisibles cuando no son nombrados a través del lenguaje; (b) se estigmatiza su identidad sexual a través de bromas y comportamientos sexistas; sin embargo, la decisión de los estudiantes para optar por la carrera se afirma en la práctica de aula en donde ven cristalizada su vocación y afirman con esperanza que su incorporación a la docencia depende más de la calidad, compromiso y trato respetuoso que brinden a los niños y niñas y a un trato asertivo a padres y madres de familia. Se requiere, por tanto, que los educadores hombres desarrollen una inteligencia emocional muy alta para enfrentar posibles rechazos de los progenitores y del entorno sexista.

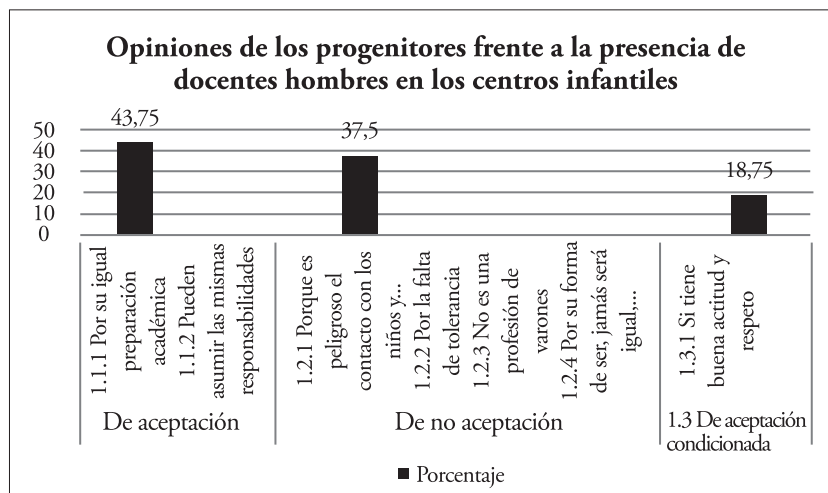


Figura 7. Argumentación en cuanto a postura de docentes de progenitores  
Fuente: encuesta padres y madres de familia, abril 2019.  
Elaboración: equipo de investigación.

El estudio muestra que hay un fuerte control social en relación con mantener la masculinidad tradicional que sanciona a quienes quieren vincularse a profesiones que requieren *cuidado*, no de otra manera se explica que las personas del entorno obligan a quienes optan por educación inicial a replantearse su decisión y seguir otra profesión, aquello puede incidir en la deserción de los pocos estudiantes que siguen esta carrera.

Los hallazgos de este estudio son coincidentes con los encontrados por García, Ávila, Vargas y Hernández (2016), quienes señalan que los prejuicios, discriminación y exclusión hacia el género masculino se basa en (a) las características físicas de los hombres que se percibe como un factor de riesgo para un posible abuso sexual; (b) constante cuestionamiento de su hombría u orientación sexual; y (c) la capacidad de desempeñarse como docentes por el hecho de ser varones.

Otro de los aspectos negativos se refiere a la desvalorización social y bajo estatus académico de la educación inicial, debido a la precarización laboral que tiene la profesión; aspecto que es coincidente con los estudios de García, Meza y Rodríguez (2004). Cabe señalar que, en el Ecuador, la precarización se expresa principalmente en las instituciones que en la última década asumieron bajo su mandato la responsabilidad de la educación, como el proyecto de Atención Infantil del MIES, y los centros infantiles del Municipio, denominados Guagua Centros, así como en algunos planteles particulares que en muchos casos no cumplen con las prestaciones de seguridad social. Lo que da cuenta de que los niveles educativos feminizados tienden a precarizarse, aspecto que vuelve poco atractiva la profesión.

Otro de los factores que dificulta las condiciones para la incorporación de los docentes hombres, es la resistencia de los progenitores para que sus hijos e hijas de 0 a 6 años, sean atendidos por varones; aquello resta las posibilidades de contratación de docentes hombres, tal como lo refieren las personas entrevistadas que ejercen niveles de gestión. Este fenómeno se agrava debido a un alto número de denuncias de abuso y acoso sexual que se han producido en el Ecuador que, si bien se produjeron en centros escolares, los padres y madres lo asocian también a posibles conductas de docentes en los centros de educación inicial.

De otro lado, se mantienen prejuicios en relación con la aptitud de las mujeres para el trabajo infantil, aspecto que ayuda a naturalizar la docencia infantil como propia de mujeres, aquello muestra la necesidad de trabajar en la incorporación de docentes varones, pues coincidimos con la apreciación de Moss (2000) sobre la ruptura de estereotipos culturales, y añadimos que estos imaginarios pueden cambiar en la medida en que se transformen las prácticas y discursos fuertemente patriarcales que se encuentran arraigados en la familia y en las instituciones educativas.

### **Conclusiones**

Aún subyacen un conjunto de estereotipos y prejuicios sociales relacionados con las profesiones. Aquéllas que tienen un alto grado de masculinización se relacionan con la exigencia de cualidades atribuibles a la condición masculina. Mientras que las profesiones consideradas femeninas se relacionan con las llamadas profesiones del *cuidado* y en este espacio está la docencia en educación inicial. Muy poco se han masculinizado las profesiones consideradas femeninas, como la educación infantil que, en el caso de la Universidad Central del Ecuador, representa el 2%.

La baja representación de hombres en Educación Inicial podría tener implicaciones potencialmente negativas en la vida de los niños y niñas, quienes necesitan tener educadores hombres en el aula para que experimenten diferentes formas de actuación docente, puesto que las docentes de inicial están educando y formando en el aula desde un solo modelo —femenino—, y desde esta posición refuerzan y naturalizan la identidad de las mujeres asociadas al cuidado.

Por lo tanto, los estudiantes varones que se atreven a romper estereotipos y op-

tan por la carrera de Educación Inicial enfrentan serias dificultades que cuestionan incluso su identidad sexual, mostrando que aún existe un largo trecho para trabajar en el ámbito simbólico cultural.

Adicionalmente, los progenitores manifiestan inseguridad por problemas relacionados con el acoso sexual, denunciado en el país como un problema de violencia que se suscita en los centros educativos, de ahí la preferencia femenina. Se advierte, por tanto, un criterio generalizado que estigmatiza a toda la docencia.

Persisten patrones culturales en torno a la docencia en educación inicial, que consideran esta carrera como propia de mujeres y, además, la catalogan con menor estatus académico, porque es menos exigente, requiere menor conocimiento teórico, por lo tanto, en el mundo laboral esta profesión es subvalorada y menos remunerada.

El discurso de género sigue siendo androcéntrico y patriarcal en relación con la carrera, hay un discurso maternal persistente que cataloga a la educación inicial como propia de mujeres, pues son mejores cuidadoras y educadoras para los niños y niñas en sus primeros años, se aduce, por tanto, una visión biologicista que resalta el instinto maternal y los valores asociados a ella como la ternura, el amor y la paciencia; en contraste existe menor aceptación de la familia, la sociedad y de las instituciones educativas hacia los hombres, hacia quienes hay un fuerte control para que no rompan con los parámetros patriarcales.

Hay que revisar las prácticas institucionales que actúan como refuerzo a la división social de la profesión al no preferir la contratación de docentes hombres y desde la política pública se debe repensar mecanismos para promover la presencia de hombres en esta profesión, como un dispositivo simbólico.

Finalmente, es necesario repensar el discurso de las masculinidades desde una mirada abierta, integral y propositiva que favorezca el cambio de los patrones culturales discriminatorios.

## Referencias

- Connel, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. En T. Valdés, y J. Olavarría (eds.), *Masculinidades. Poder y crisis*. Santiago, Chile: Ediciones de las Mujeres N.º 24.
- D'Arcy, C. (2004). Males studying and working in early childhood education, Advantages, Barriers, Challenges and Examples of Successful Strategies to Recruit, Retain and Support Men. Engaging Fathers Project. Family Action Centre. University of Newcastle. Newcastle upon Tyne, UK.
- García, J., Ávila, D., Vargas, K. y Hernández, C. (2016). Acerca de la feminización de profesiones. Caso: la docencia en preescolar en la ciudad de México. *La Ventana. Revista de estudios de género*, 5(42), 129-151. Universidad Pedagógica, México.
- García, V., Meza, D. y Rodríguez, I. (2004). *Estudio de masculinidad y feminidad en una muestra de jóvenes homosexuales y heterosexuales* (Tesis de licenciatura). Uni-

- versidad Nacional Autónoma de México. México.
- Gilmore, D. (1994). Hacerse hombre concepciones culturales de la masculinidad (N.º 305.32 G5).
- Herrera, G. y Rodríguez, L. (2001). Masculinidad y equidad de género: desafíos para el campo del desarrollo y la salud sexual y reproductiva. En X. Andrade y G. Herrera (eds.) *Masculinidades en Ecuador*. Quito, Ecuador: UNPFA.
- Logroño, J., (2007). *Género y desarrollo*. Quito: CODEU.
- Moss, P. (2000). Workforce Issues in Early Childhood Education and Care. Institute for Child and Family Policy, Columbia University: New York. Recuperado de [http:// www.childpolicyintl.org/publications/Workforce%20Issues%20in%20Early%20Childhood%20Education%20and%20Care\\_Peter%20Moss.pdf](http://www.childpolicyintl.org/publications/Workforce%20Issues%20in%20Early%20Childhood%20Education%20and%20Care_Peter%20Moss.pdf)
- Ruiz-Gutiérrez, J. y Santana-Vega, L. (2018). Elección de la carrera y género. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 7-20. 19, enero, 2018. ISSN: 1989-2446
- Salas, J. y Campos, A. (2001). *La masculinidad en el nuevo milenio*. Conferencia inaugural. Primer Encuentro Centroamericano de Masculinidades, Costa Rica.
- Scott, J. (1986) El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas (comp.) *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 265-302). PUEG/ Miguel Ángel Porrúa. Estudios de Género. México: Colección Ciencias Sociales.
- Scott, J. (1988). Igualdad y diferencia. Los usos de la teoría posestructuralista. En *Feminist Studies*. Traducción Martha Lamas, 14(1), 217-238, *Primavera de 1988*.
- Vendrell, D., Gallego, S. y Baqués, M. (2015). Los varones, profesionales en la educación infantil. Implicaciones en el equipo pedagógico y en las familias. *Revista de Investigación Educativa*, 33(1), 195-210. Universidad Ramón Llull, Barcelona, España.